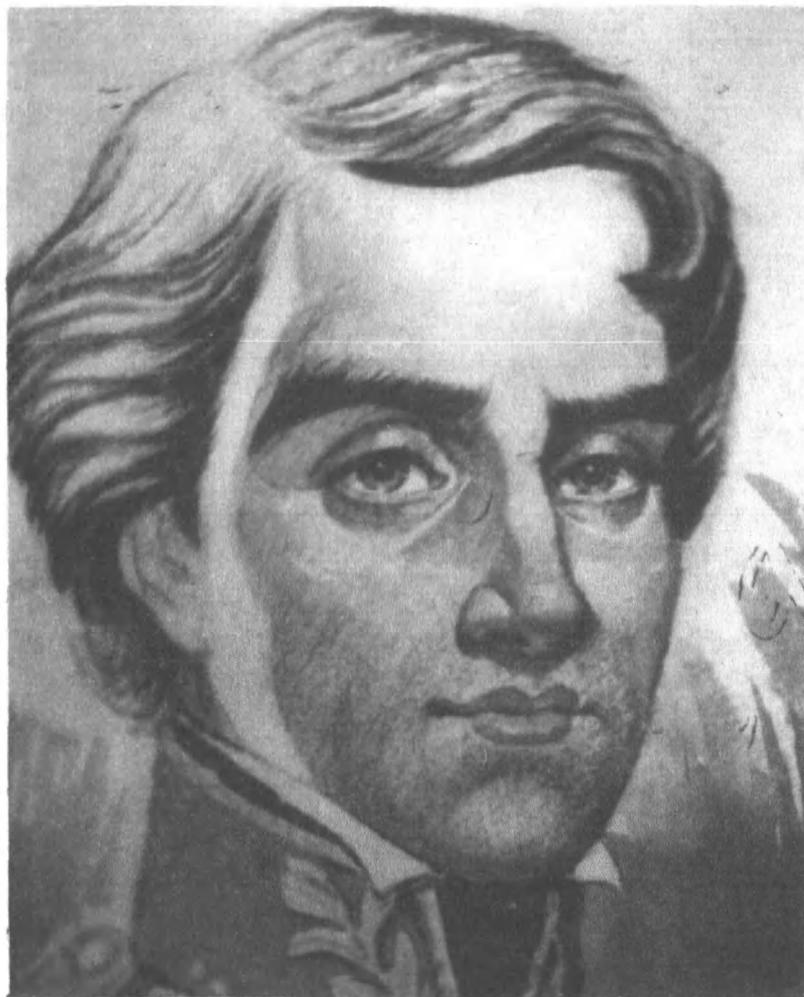

Ricaurte

Héroe Inmortal

Sus Impugnadores y la Crítica Histórica

Jaime Durán Pombo ·

Ricaurte quemó su vida en San Mateo por darle la victoria a los ejércitos republicanos. Perú de Lacroix lo hizo en París de un pistoletazo por huir de la miseria y la afrenta. Entre estos dos sacrificios quedó como una sombra la página del Diario de Bucaramanga que se ha aprovechado en detrimento de Ricaurte. El autor estudia este caso clásico de la difamación en la historia.



Antonio
Ricaurte

En Colombia, desde la gesta emancipadora hasta ahora, tanto el Gobierno Nacional, como las Fuerzas Armadas y la ciudadanía en general, han rendido en todos los tiempos un sincero tributo de admiración a Antonio Ricaurte y Lozano héroe de San Mateo. Su hazaña inmortal fue registrada con el sencillo lenguaje castrense el día mismo de su gloriosa inmolación. El "Boletín de Ejército N.º 45" expedido en el Cuartel General del Libertador, en San Mateo y firmado a su nombre por el Secretario de Guerra Antonio Muñoz Tébar, en lo que respecta a nuestro héroe, dice:

"La pérdida del enemigo ha sido inmensa; pues sin contar los dispersos ha tenido más de ochocientos hombres entre muertos y heridos. La nuestra no pasa de noventa entre muertos y heridos. De los primeros lo ha sido el Capitán de la Unión Ricaurte, que hizo solo frente al enemigo de nuestra ala izquierda; y que rodeado por todas partes, no pudiendo salvar los pertrechos, los incendió y voló con ellos para que no se aprovecharan los contrarios". (1)

II

Al conocerse en la Nueva Granada la inmolación heroica de Ricaurte, el Congreso de las Provincias Unidas decretó una pensión de trescientos sesenta pesos (\$360.00) anuales a favor de doña Juana Martínez de Recaman viuda del héroe. No está de más advertir que la joven señora de Ricaurte tuvo en varias ocasiones dificultades para cobrar la pensión, debido a las constantes penurias del Tesoro Nacional.

La "Gaceta Ministerial" vocero del Gobierno, presentó en la edición que circuló el jueves 16 de junio de ese año (1814), cuando aún no habían transcurrido tres meses del heroico sacrificio de Ricaurte en San Mateo, un artículo laudatorio, cuyo encabezamiento decía:

"Abramos la historia de los siglos para buscar un rasgo de heroísmo semejante al que presenta Venezuela en la muerte gloriosa del generoso Ricaurte. Registremos los anales del mundo; examinemos los hechos heroicos de los antiguos griegos y de aquellos virtuosos romanos vencedores del universo. No encontramos una acción más bella, más enérgica, más brillante, que la de ese joven santafereño, de ese digno americano".

Y, después de otras varias consideraciones, en el párrafo final exclamó: "Glóriate Santafé de la heroica resolución de tu ilustre hijo Ricaurte, que se sacrificó por el bien de la patria como Sansón y el inmortal Macabeo Eleázaro". (2)

(1) Mutis Durán, Facundo, —Antonio Ricaurte— publicado por entregas en el Papel Periódico Ilustrado. Número 60. Año III. 1.º de marzo de 1984. Pág. 186.

(2) Mutis en P.P.L. N.º 60. Págs. 186 y 187.

III

Ya en los días de la República de la Nueva Granada, el Congreso Constitucional, como entonces se denominaba el órgano legislativo, expidió en 1848 una ley de honores a los *Granadinos Libertadores de Venezuela* en 1813. Esta disposición ordenaba que en el Museo Nacional se exhibieran permanentemente los retratos de Atanasio Girardot, Luciano D'Elhuyar y Antonio Ricaurte. La ley estipuló las leyendas de estos cuadros; la de Ricaurte rezaba así:

"Antonio Ricaurte. Ilustre entre los guerreros de la Independencia Nacional. Inmolándose por ella con singular heroísmo, salvó al Ejército Libertador de Venezuela, en el campo de San Mateo, en mil ochocientos catorce".

La misma disposición ordenaba que los nombres de esos tres preclaros héroes de nuestra independencia fuesen grabados con letras de oro en las Cámaras Provinciales de Antioquia y Bogotá.

El retrato del héroe de San Mateo fue encomendado a José María Espinosa, quien en sus mocedades debió conocer a Antonio Ricaurte y cruzarse con él en las calles de Santa Fe.

Durante la Confederación Granadina fue designado Gobernador del Estado de Cundinamarca el General Joaquín París, prócer de la Independencia, benemérito de la Patria, veterano de la Campaña Admirable por cuanto había sido uno de aquéllos brillantes jóvenes que con los Ricaurte, sus parientes, había tomado parte a órdenes de Bolívar en la liberación de Caracas. Consiguió el General París que la Asamblea del Estado expidiese una disposición por la cual se daba el nombre de Ricaurte al poblado o caserío, ribereño del río Magdalena, conocido como Peñalisa (3). La nueva población de Ricaurte era vecina del municipio de Girardot, creado el 1º de febrero de 1853 en el sitio conocido como "Paso de Flandes", al cual con motivo de la erección municipal se le dio el nombre del Héroe del Bárbula, como un homenaje a su memoria. (4)

IV

Por esa época comenzaron a aparecer, tanto en nuestra patria como en Venezuela, algunos estudios histórico-militares sobre la guerra magna de la independencia. En 1857, el General Tomás Cipriano de Mosquera publicó "Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar" y allí, en el capítulo VIII, en un aparte que tituló: "Muerte heroica de Ricaurte y sentimientos que produjo en Bolívar", se expresó así:

"Bolívar conservaba siempre tal respeto por la memoria de este valiente oficial, que con un entusiasmo guerrero nos decía un día: ¿Qué hay de semejante en la historia a la muerte de Ricaurte? Este suicidio para salvar la Patria, al ejército y a mí, sin más esperanza que el amor a la

(3) Mutis en P.P.L. Nº 60. Pág. 190.

(4) Diccionario Geográfico de Colombia. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Tomo I. Pág. 542.

independencia y a la libertad, es digno de cantarse por un ilustre genio como Alfieri". (5)

En 1874, en pleno régimen radical, cuando nuestra Patria se denominaba Estados Unidos de Colombia, don José María Baraya publicó en Bogotá "Biografías Militares o Historia Militar del país en medio siglo". Entre los personajes que incluyó en su importante obra está el Capitán Antonio Ricaurte.

En 1877 en Caracas, vieron la luz pública las célebres "Biografías de hombres notables de Hispano-América" de don Ramón Azpurúa, en que incluye también a nuestro héroe. Tanto en esta obra como en la de Baraya se hacen relatos de la Campaña Admirable y de las actuaciones de Ricaurte. Estos dos compendios, pese a llamarse "biográficos", en lo que a nuestro héroe se refiere, no son propiamente un relato de su vida en que se analice el personaje, sus antecedentes, su formación y se interpreten sus actuaciones.

Coinciden Baraya y Azpurúa en dos apreciaciones. Primero: Ambos dicen que Ricaurte es bogotano, esto es, oriundo de la capital del Virreinato de la Nueva Granada, equivocación que, como antes anotamos, se encuentra también en la "Gaceta Ministerial" del 16 de junio de 1814 debida, sin duda, al hecho de pertenecer nuestro héroe tanto por el linaje paterno como por el materno a dos familias criollas de primera prestancia en Santa Fe; también porque sus hermanos, Ignacio el primogénito y Manuel el tercero y último, nacieron ambos en Santa Fe.

Segundo, y ésta sí es una coincidencia de importancia indiscutible. Baraya y Azpurúa glosan, censuran y refutan con muy sólidos argumentos la negación que el hecho histórico de Ricaurte había aparecido esos días en que había visto la luz en París la primera edición de una obra que hoy conocemos como el "Diario de Bucaramanga". Azpurúa cita como testimonio irrefutable por su categoría moral el del General y Sacerdote José Félix Blanco, quien se encontraba en San Mateo el día del sacrificio de Ricaurte y fue, por lo tanto, testigo de la inmolación heroica. Termina su artículo transcribiendo algunos apartes de los escritos del General Blanco con los cuales, indudablemente, rechaza el infundio y son de valor indiscutible.

V

Ya en este siglo, algunas informaciones tendenciosas del "Diario de Bucaramanga", que no todo su contenido es falaz, están completamente rebatidas.

Don Luis Orjuela en 1922, en el volumen 25 de la Biblioteca de Historia Nacional que edita la Academia Colombiana de Historia, presentó con el título de "Ricaurte y sus impugnadores ante la crítica" una obra, que según explica en el subtítulo contiene un "estudio analítico sobre la autoridad del Diario de Bucaramanga contra

(5) Mosquera, Tomás Cipriano de. Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar Libertador de Colombia, Perú y Bolivia. Dirección de Información y Propaganda del Estado. Bogotá. Imprenta Nacional. 1954. Pág. 118.

los próceres granadinos". Al año siguiente de haberse publicado esta obra, el mismo señor Orjuela presentó a la consideración de la Academia un nuevo escrito titulado "Contradicciones históricas — réplica al señor Cornelio Hispano", ensayo que como lo indica su autor es una "réplica" a las glosas que a "Ricaurte y sus impugnadores ante la crítica" apareció en la revista "Cromos" que se editaba en Bogotá del 10 de junio de 1922, número 309, hecha por Cornelio Hispano quien entre nosotros había publicado el "Diario de Bucaramanga". El presidente de la Academia don Luis Augusto Cuervo comisionó a uno de sus miembros, don Arturo Quijano, para que rindiere concepto sobre el nuevo escrito del señor Orjuela. Quijano inicia su informe ocupándose de la obra ya publicada de la cual dice:

"Bien conocida y aplaudida ya hoy en nuestro mundo culto es la obra del señor Orjuela, Ricaurte y sus impugnadores ante la crítica, en la cual el autor, con un patriotismo que lo honra, y de una manera escrupulosa, metódica, admirablemente metódica, se propuso hacer un estudio crítico, detenido, verdaderamente analítico, de los escritos de que él ha tenido noticia y que se han ocupado como panegiristas, como indiferentes o como adversarios del hecho principal allí donde culminó la gloria de nuestro compatriota Antonio Ricaurte. Y de ese estudio, a mi modesto juicio, sale triunfante una vez más la bella, la sublime realidad que constituye uno de los más legítimos timbres de orgullo nacional".

Termina, don Arturo Quijano presentando a la consideración de la corporación una proposición, la cual con alguna modificación fue por último aprobada así:

"La Academia Nacional de Historia, en atención a que la monografía del señor don Luis Orjuela, titulada Contradicciones Históricas es un complemento de su obra extensa Ricaurte y sus Impugnadores ante la Crítica, y considerando que con ello ha hecho el autor un nuevo servicio al país, por cuyas glorias auténticas deben velar la Academia y el Gobierno, se permite solicitar a éste que se imprima el titulado Contradicciones en formato que sirva como apéndice de la obra extensa ya citada y en el mismo número de ejemplares de ésta".

Firma la anterior proposición como Presidente de la Academia el doctor Luis Augusto Cuervo (6). Se editó entonces (1923) como suplemento al Volumen 25 de la Biblioteca de Historia Nacional el titulado "Contradicciones Históricas — réplica al señor Cornelio Hispano".

El preclaro historiador venezolano, Monseñor Nicolás E. Navarro, elaboró en 1936 un estudio crítico, completo, hoja por hoja, del "Diario de Bucaramanga" en el cual demuestra con pruebas irrefutables, la falacia, la falsedad y la adulteración que se hicieron de las opiniones y comentarios, posiblemente hechos, —si fueron hechos—, a Luis Perú de Lacroix por el Libertador Simón Bolívar, en relación con los

(6) Cuervo, Luis Augusto. Prefacio a Contradicciones Históricas de Luis Orjuela.

militares neo-granadinos, en la ciudad de Bucaramanga en aquellos días en que se reunía en Ocaña la Gran Convención. Transcribimos de los conceptos de Monseñor Navarro algunos que se refieren directamente a Antonio Ricaurte:

"Apostilla — Las tres fojas a que corresponden las páginas 408 bis — 408 e, son con toda evidencia intercalaciones posteriores"... "La primera de estas fojas se halla pegada con obleas (7) a todo lo largo de la faja anterior que fue recortada....", "advértase que en estas tres fojas de cifra seis veces repetida es donde se contiene el famoso juicio tan poco favorable a los generales neo—granadinos, la denigrante versión de la proeza de Ricaurte, y ya eso constituirá un indicio muy vehemente contra la veracidad del relato".

VI

Sigamos con nuestro propósito pero regresemos al siglo pasado. Encontramos que en el "Papel Periódico Ilustrado" que editaba en Bogotá el General Alberto Urdaneta, apareció en el número 13 correspondiente al 15 de abril de 1882 la primera entrega de la biografía de Antonio Ricaurte, investigada y elaborada por don Facundo Mutis Durán. Esta publicación se hizo por capítulos y el último apareció el 15 de mayo de 1884. Es ésta, en mi opinión, la primera biografía del héroe de San Mateo que analiza sus antecedentes y su formación; aporta datos antes no tenidos en cuenta como el haber sido nombrado Juan Esteban Ricaurte, padre del héroe, administrador de la Real Fábrica de Destilaciones de Villa de Leyva. Esto explica porque el funcionario recién designado se trasladó a dicha población en compañía de su esposa y de Ignacio su primogénito que aún no tenía dos años de edad. El 10 de junio de 1786 nació en Villa de Leyva el segundo génito del matrimonio, el héroe inmortal de San Mateo. Incluye el señor Mutis Durán entre otros varios documentos interesantes la partida de bautismo efectuado a los tres días de nacido.

Mutis Durán con su minuciosa investigación histórica logró una biografía de Antonio Ricaurte de muy difícil superación; esta obra ha sido desde su publicación libro obligado de consulta, documento básico, para quienes adelanten estudios sobre esa época y ese personaje.

En este importante órgano de difusión cultural y artística que fue el Papel Periódico Ilustrado, se publicó en varias entregas una serie de artículos que escribió e ilustró su director don Alberto Urdaneta, los cuales tituló: "De Bogotá a Caracas — cartera de Viaje". En la segunda parte, cuyo subtítulo es "En Venezuela", publicó en el número 53 del 28 de octubre de 1883, bajo el rubro "Matea Bolívar, ama de brazos del Libertador", un reportaje tomado a esa anciana negra, esclava, de unos 110

(7) Oblea del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Edición de 1984. Tomo II. Vigésima edición. 1984. Pág. 966. Madrid (España).

"Oblea" 1 (el ant. fr. Oubleé, y este del lat. Obláta, ofrecida). F. Hoja muy delgada de masa de harina y agua, cocida en molde, y cuyos trozos, cuadrados o circulares, servían más generalmente para pegar sobres, cubiertas de oficios, cartas o para poner el sello en seco. 4^o Trocito por lo común circular hecho de goma arábiga preparado en láminas y usado también para cerrar cartas.

años de edad que había hecho parte del servicio doméstico de la familia Bolívar en los días en que nació el Libertador. Testigos de la entrevista fueron don Gabriel Camacho, hijo de la dueña de casa sobrina carnal del Libertador, don Juan B. Pérez y Soto, el General Hernández, Julio Betancourt y Emilio Casas. Mientras Urdaneta dibujaba el retrato de Matea, Manuel Briceño, quien también hacía parte de la comitiva, adelantaba el interrogatorio. De las preguntas de Briceño y las respuestas de Matea transcribimos solamente las que se refieren a Antonio Ricaurte por considerarlas un testimonio valiosísimo como lo estimaron Urdaneta y sus compañeros. Ninguno de quienes presenciaron el "reportaje", una vez publicado, lo glosaron en todo o en parte. Fue aceptado y ha sido reproducido muchas veces, por ejemplo, en la "Edición Oficial" que se hizo para conmemorar el Centenario de San Mateo.

El diálogo entre Briceño y Matea se adelantó así:

"¿Usted estuvo en algún combate?"

"Estuve en la pelea de San Mateo con el niño Ricaurte".

"¿En dónde estaba usted en San Mateo?"

"En el Trapiche; cuando los españoles bajaban el cerro, el niño Ricaurte mandó salir a la gente y fue a la cocina, le pidió un tizón de candela a la niña Petrona y nos mandó salir por el solar".

"¿Usted vio qué hizo Ricaurte?"

"Subió al mirador onde estaba la polvorera".

"¿A dónde se fueron ustedes?"

"Cuando corríamos para el pueblo onde estaban peleando estalló el trapiche y a nosotros nos metieron en la Iglesia".

"¿Qué dijo Bolívar?"

"Yo no oí conversar a mi amo porque nosotros no nos metíamos en las conversaciones de los blancos".

"¿Para qué le dio fuego Ricaurte a la pólvora?"

"Pues para defenderse y defender a los demás".

Para terminar nuestras citas del Papel Periódico, debemos anotar que en los días del primer centenario del nacimiento de Ricaurte, esto es en junio de 1886, no circulaba esta publicación, al reaparecer el 6 de agosto siguiente, presentó una breve nota sobre cómo se había conmemorado en Bogotá y en el país en general esa efemérides.

VII

Volvamos a don Facundo Mutis Durán, el biógrafo de Ricaurte, para señalar que existían entronques familiares entre Perú de Lacroix y Mutis y entre él y los Ricaurtes. (8)

(8) Plaza Sanchez Francisco de Paula. Genealogías de la Provincia de Neiva. Domingo Mutis Amaya. Pág. 300. Facundo Mutis Durán. Pág. 301. Gil Ricaurte. Pág. 296.

Perú de Lacroix gozó del aprecio y amistad del Libertador, fue su sincero admirador y se vinculó a su nueva patria, en efecto en 1825 contraía matrimonio con doña Dolores Mutis Amaya hija de don Facundo Mutis Consuegra y doña Antonia Amaya Castillo. Este don Facundo era sobrino del sabio don José Celestino Mutis, Director de la Expedición Botánica, por cuanto era hijo de su hermano Manuel. Doña Dolores, la esposa de Perú de Lacroix, era hermana de Domingo quien contrajo matrimonio con doña Teresa Durán Borrero, padres de Facundo, el segundo con este nombre en la familia, y biógrafo de Ricaurte; quien, por lo dicho, era sobrino carnal de la esposa del francés y sobrino político de éste y primo hermano de Hortencia, Sofía y Luis, hijos del matrimonio. Lazos de parentesco tan cercanos nos permiten conjeturar que Facundo Mutis Durán estuvo enterado de las aventuras, peripecias y desgracias de su tío político y de cómo éllas afectaban, afligían y perturbaban a su tía Dolores y a sus primos.

A la muerte del Libertador, se puso fin a la usurpación dictatorial del General Rafael Urdaneta y se restableció en la Presidencia de Colombia a don Domingo Caicedo como Vicepresidente legítimo por cuanto el titular don Joaquín Mosquera estaba ausente del país. Entre tanto el General José Antonio Páez y el doctor Miguel Peña lograban la separación de Venezuela de Colombia, propósito en que estaban empeñados desde 1826. Colombia la Grande, la de Simón Bolívar, y la más importante de sus creaciones políticas se disolvía. Las Repúblicas de Venezuela, La Nueva Granada y Ecuador, era el resultado de esa desintegración.

Luis Perú de Lacroix había sido ascendido a General por un Decreto del General Urdaneta del 27 de octubre de 1830; el nuevo Gobierno no aceptó dicho ascenso y el Ministro de Guerra y Marina General José María Obando así lo determinó el 14 de junio de 1831. Casi simultáneamente Perú de Lacroix fue deportado con otros colombianos a las Antillas, por lo tanto se vio obligado a dejar en La Nueva Granada a su esposa e hijos. Algún tiempo después arriba a Venezuela.

Cuando en 1835 terminaba el período constitucional del General José Antonio Páez, fue elegido Presidente de Venezuela el médico doctor José María Vargas. Se urdió contra el nuevo gobierno una conspiración que se denominó de "Las Reformas" que logró deponer al mandatario. En esa conjura al lado del General Santiago Mariño y de Carujo, el "septembrino", se encontró, participando activamente, Perú de Lacroix. En muy pocos días la conspiración fracasó, Vargas fue reestablecido en el poder.

Es muy posible que en esta etapa de su vida, cuando después de los insucesos de la Nueva Granada, ha sufrido "una nueva caída política" como él mismo la denominara, lleno de resentimiento contra los gobernantes y prohombres de aquella república y contra los venezolanos Mariño, Arizmendi y Páez, colmara sus rencores adulterando el "diario" al que agregó nuevas páginas en que infama a sus malquerientes. Su odio y su inquina se extienden hasta difamar a personas a quienes posiblemente nunca trató ni vio como son Atanasio Girardot y Antonio Ricaurte; las ataca por ser glorias magnas de la gesta neo-granadina.

Perú de Lacroix fue expulsado de Venezuela y después de algo más de veinte años de estar ausente de la Patria nativa regresó a Francia. Entre sus reducidas pertenencias lleva los manuscritos de varias obras que había compuesto, el "Diario de Bucaramanga" lo ha dejado en poder de don Francisco Rodríguez de Toro quien deberá remitirlo más tarde a Francia; encargo que nunca cumplió. En enero de 1837, este hombre que había sido confidente de Napoleón Bonaparte y de Simón Bolívar, que había conseguido que su nombre figurase en el Arco del Triunfo, está desesperado, pobre, extranjero en su propia tierra, sin apoyo y lleno de resentimientos, una mañana invernal cortó su vida de un pistoletazo.

La Policía de París encontró en su bohardilla un escrito con el siguiente membrete: "A la autoridad encargada de tomar razón de los fallecimientos". Los últimos escritos de Perú son una lamentación testamentaria, de la cual transcribimos su encabezamiento:

"Motivo de mi suicidio y mis últimas disposiciones. Cincuenta y siete años, una nueva caída política, separado de mi mujer y de mis hijos hace seis años, sin esperanza de reunirme con ellos, sin fortuna, sin estado, la realidad de la miseria ya presente, y la perspectiva de sus inseparables compañeras, la humillación y la ignominia, son los motivos que me determina a abreviar mis días, convencido, por otra parte, de que hay más valor en darse la muerte que en dejarse degradar et pendre a gorge por la horrible miseria, que en vivir, en fin, bajo su cruel y permanente tiranía..." (9).

Los manuscritos que dejó Perú de Lacroix y que nunca pudo publicar, después de su trágico fin, pasaron por varias manos, en 1869 Fernando Bolívar obtuvo una copia que publicó en París al año siguiente, esto es 1870, con este pomposo título: "Efemérides Colombianas sobre Venezuela, Nueva Granada y Ecuador que formaron en un tiempo una sola república". Este fue en realidad el nombre con que por primera vez salió al público la obra que hoy conocemos como "Diario de Bucaramanga", la cual, pese a las gravísimas fallas que le hemos anotado producidas posiblemente por el estado anímico de su autor, sigue siendo un documento importante sobre la visión del Libertador.

Don Facundo Mutis Durán, como ya lo habíamos anunciado, además de ser sobrino de doña Dolores Mutis de Lacroix tiene también nexos de familia con los parientes de Antonio Ricaurte. Una hermana de la madre de Mutis, doña María Josefa Durán Borrero, se había unido en matrimonio con don Gil Ricaurte y González Manrique. ¿Quién es este don Gil Ricaurte? Es primo doble de Antonio Ricaurte, por ambas líneas de su proge. Ambos son bisnietos de don José Salvador de Ricaurte León y de doña Francisca Teresa Terreros de Villarreal. La madre del héroe de San Mateo, hija del marqués de San Jorge, doña María Clemencia Lozano de Peralta y González Manrique es nieta por la línea materna de don Francisco González Manrique, Presidente de la Real Audiencia y Capitanía General del Nuevo Reino de

(9) Ortiz, Sergio Elías. Franceses en la Independencia de la Gran Colombia. Pág. 123.

Granada y doña María Josefa Flórez de Subía (10), que son también los abuelos de doña María Josefa González Manrique madre del nombrado don Gil,

Gil Ricaurte y González Manrique lo mismo que muchísimos de sus parientes, entre ellos sus hermanos Isidoro y Félix, que ofrendaron su vida por la Patria, habían participado en la guerra magna de la independencia. Siendo adolescente se encontró en los valles de Cúcuta y Pamplona, allí fue de los derrotados en Cachirí y se retiró al sur al mando de Serviez. Después de algunas peripecias durante la reconquista de don Pablo Morillo, obtenido el triunfo de Boyacá, ingresó de nuevo al Ejército y marchó al sur habiendo estado en la batalla de Genoy. Cuenta don Lorenzo Marroquín que Bolívar, admirando a esos bravos luchadores que fueron los Ricaurtes, a muchos de los cuales conoció y trató, después de la batalla de Genoy, en que pereció Isidoro, resolvió enviar a Gil a su madre María Josefa González Manrique de Ricaurte con una carta en que le decía "que sólo se desprendía de uno de sus mejores soldados para que no se extinguiera una raza de Héroes" (11).

Ese entronque por el lado materno colocó a Facundo Mutis Durán en íntimo contacto con la familia del Héroe de San Mateo. De las conversaciones familiares que escuchó desde niño en ambas ramas de su estirpe debió extraer ¿muchos de los datos para la biografía de su héroe? Lo que oyó en su casa le llenaría de admiración por el inolado de San Mateo y lo llevó más tarde a ¿escribir su biografía? ¿Fue su obra una rectificación a Perú de Lacroix?

VIII

1886, año del primer centenario del nacimiento de Ricaurte, coincide con la convocatoria que hizo el Gobierno del Consejo Nacional de Delegatarios que se ocupó preferencialmente de la redacción y aprobación de la Constitución Nacional, que con algunas importantes modificaciones aún nos rige. El Consejo de Delegatarios, como era de esperarse, en diciembre de 1885 eligió, mejor es decir reeligió, al doctor Rafael Núñez como Presidente de la República, como Vicepresidente al General Eliseo Payán y como Primer Designado al General José María Campo Serrano. Este último, por ausencia de los titulares, asumió el mando el 1º de abril de 1886 y en su calidad de Presidente de la República expidió el Decreto Nº 349 de ese año, que como Secretario de Gobierno signó también don Aristides Calderón. Esta disposición recordaba la hazaña inmortal de Ricaurte y decretaba fiesta nacional el 10 de junio de ese año, centenario de su nacimiento.

Años después la Ley 40 de 1913, que firmaron como Presidente del Senado don José Vicente Concha y de la Cámara de Representantes don Guillermo Camacho Carrizosa con los respectivos secretarios de estas corporaciones, ordenaba que en todo el territorio de la República se conmemorara como fiesta nacional el 25 de

(10) Valencia Moreno, Luis Carlos. El Capitán Antonio Ricaurte. Capítulo III. La Estirpe. Págs. 51 y ss.

(11) Marroquín, Lorenzo. Relación de Fotograbado y resúmenes biográficos 22. Gil Ricaurte en Centenario del Sacrificio de Ricaurte. 1814-1914. Edición Oficial. Obra publicada por la Comisión. Pág. 365.

marzo, centenario de la acción de Ricaurte en San Mateo. Incluía otras disposiciones entre ellas la que creaba la "Orden Militar de San Mateo", la más alta condecoración castrense que existe en Colombia; ordenaba también la creación de un museo de armas. Esta ley fue sancionada por el doctor Carlos E. Restrepo en su carácter de Presidente de la República y por don Miguel Arango como Ministro de Guerra.

El 24 de marzo, víspera de la fiesta nacional ordenada por el Congreso, el señor doctor Restrepo Presidente de la República, inauguró con toda solemnidad el museo de armas. El centenario de San Mateo se celebró con especial solemnidad en toda la República.

IX

Después de la Reforma Militar de 1907, que llevó adelante el progresista gobierno del General Rafael Reyes, desde entonces y hasta ahora se han creado distintas unidades militares y se han dictado otras disposiciones que honran al héroe de San Mateo y se inspiran en su ejemplo. Ellas son:

- 1) Batallón de Infantería Ricaurte N^o 14 de guarnición en Bucaramanga.
- 2) Batallón de Artillería N^o 8 San Mateo de guarnición en Pereira.
- 3) Fábrica de explosivos Antonio Ricaurte, en El Muña.
- 4) Una de las Unidades Fundamentales de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" que se destina para el ingreso de los jóvenes que inician el primer año en el Instituto se distingue como Compañía Antonio Ricaurte.
- 5) Los cursos de Subtenientes que egresan de la Escuela Militar de Cadetes, desde 1936, han venido adoptando para cada promoción el nombre de uno de nuestros próceres. La promoción de 1936 se denominó curso "Simón Bolívar"; la de 1941 curso "Antonio Ricaurte", su actual monitor es el General en retiro Alberto Hauzeur Laverde.
- 6) El arma de artillería tomó de una estrofa del Himno Nacional aquella en que canta el heroísmo de Ricaurte, la frase "Deber antes que vida", para hacerlo el lema de su comportamiento colectivo como arma y norma de conducta de sus integrantes.
- 7) En 1973 se inició la edición de una serie de publicaciones biográficas y de algunos temas de interés militar que se denominó "Colección de Oro del Militar Colombiano". El Volumen II de esta serie que hasta el presente ha seguido apareciendo se titula "El Capitán Antonio Ricaurte", obra biográfica de que es autor Luis Carlos Valencia Moreno.

X

El 20 de marzo de 1948, siendo Presidente de la República el doctor Mariano Ospina Pérez y Ministro de Guerra el doctor Fabio Lozano y Lozano, por medio del Decreto 2068 de esa fecha, se creó la "Orden del Mérito Aeronáutico Antonio Ricaurte",

destinada a recompensar los servicios y virtudes del personal de la Fuerza Aérea Colombiana.

Simultáneamente, como textualmente reza la disposición, se consideró: "Que el héroe de la independencia Capitán Antonio Ricaurte es por mil títulos el más egregio paradigma para los miembros de la Fuerza Aérea Colombiana". El sentido del desprendimiento personal, del deber, la abnegación hasta el sacrificio, constituye la base fundamental de la moral de quienes prestan servicio en la Fuerza Aérea Colombiana.

XI

En este recuerdo histórico sobre Antonio Ricaurte, no podemos dejar de mencionar que en 1910, primer centenario de nuestra independencia, el Gun Club, que es la institución más antigua de este género, obsequió a la ciudad de Bogotá un busto en bronce de Antonio Ricaurte. Esta obra de arte fue ejecutada en París por el escultor francés H. Gréber y fundida por Hohmiller. El monumento, de acuerdo con los planos remitidos de París, fue levantado en Bogotá, por don Mariano Santamaría. Consta de tres piezas, el busto del héroe, la placa que representa el instante en que Ricaurte con una tea en la mano enciende el barril de pólvora y una placa con el nombre del héroe y el ofrecimiento del Gun Club. La inauguración del monumento se efectuó, dentro del programa de festejos del Centenario, el 16 de julio de 1910, fue levantado en la esquina sur-oriental del Parque del Centenario (12). Allí permaneció hasta cuando se realizaron las obras conocidas como "los puentes de la 26" en que los monumentos que ornaban las cuatro esquinas del parque se trasladaron a la Avenida Santiago de Chile.

Otra anotación que debemos incluir en estos apuntes es la relacionada con la célebre Escuela Ricaurte que a principios del siglo regentó en Bogotá el Padre Luis Gómez Brigard. Allí se formaron y forjaron su carácter bajo la sombra tutelar del héroe de San Mateo, muy ilustres varones colombianos, citamos al más distinguido: Alberto Lleras Camargo.

En los años finales de la tercera década de este siglo, cuando se iniciaron las grandes proezas aéreas que hoy nos parecen simples y sencillas, el Capitán Méndez Rey realizó un vuelo desde Nueva York hasta Bogotá. La aeronave se llamaba "Ricaurte".

El Diccionario Geográfico de Colombia, obra realizada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, registra veinte veces el nombre de Ricaurte para designar una quebrada, un río, una serranía, doce caseríos, inspecciones de policía o similares, tres corregimientos y dos municipios, uno en el departamento de Cundinamarca y otro en el de Nariño.

Colombia siempre ha admirado la heroica proeza de Antonio Ricaurte, paradigma de la juventud neogranadina y ejemplo para las generaciones colombianas de

(12) Gómez Valderrama, Pedro. Durán Pombo, Jaime. Gun Club 1882-1982. Pág. 80.

desprendimiento y sentido del deber. Sin duda quedan muchos asuntos a este respecto *sin registrar en estos apuntes*. Anotamos que dentro del género poético hay más de medio centenar de bardos que se han inspirado en el ejemplo de Ricaurte; dejamos para otra ocasión la enumeración de sus poemas, recordemos algunos de sus nombres Andrés Bello, Ismael Enrique Arciniegas, Rafael Núñez, Rafael Pombo, Antonio José Restrepo, Jorge Isaacs, Adolfo León Gómez y otros más.

BIBLIOGRAFIA

- MUTIS DURAN, Facundo. Antonio Ricaurte. Papel Periódico Ilustrado. Bogotá.
- MOSQUERA, Tomás Cipriano. Memorias sobre la vida del General Simón Bolívar Libertador de Colombia, Perú y Bolivia. Dirección de Información y Propaganda del Estado. Bogotá. Imprenta Nacional. 1954.
- BARAYA, José María. Biografías Militares o Historia Militar del País en medio siglo. Bogotá. Imprenta de Gaitán. 1874.
- AZPURUA, Ramón. Biografías de hombres notables de Hispano-América. Caracas. Imprenta Nacional. 1877.
- ORJUELA, Luis. Ricaurte y sus impugnadores ante la crítica. Biblioteca de Historia Nacional. Volumen XXV. Bogotá. Imprenta Nacional. 1922.
- ORJUELA, Luis. Contradicciones Históricas. Réplica al señor Cornelio Hispano. Biblioteca de Historia. Suplemento al Volumen XXV. Bogotá. Imprenta Nacional. 1923.
- NAVARRO, Nicolás E. Monseñor. Diario de Bucaramanga. Estudio Crítico y Reproducción Literálisima del Manuscrito Original de Perú de Lacroix, con toda clase de aclaraciones para discernir su valor histórico. Caracas. Tipografía América. 1935.
- ORTIZ, Sergio Elías. Franceses en la Independencia de la Gran Colombia. Biblioteca Eduardo Santos. Volumen I. Bogotá. 1949.
- PLAZAS SANCHEZ, Francisco de Paula. Genealogías de la Provincia de Neiva. Imprenta Departamental. 1967.
- Centenario del Sacrificio de Ricaurte. 1814-1914. Edición Oficial publicada por las Comisiones Bogotá. Imprenta Nacional. 1914.
- GOMEZ VALDERRAMA, Pedro, Durán Pombo Jaime. Gun Club. Bogotá, 1882-1982.
- VALENCIA MORENO, Luis Carlos. El Capitán Antonio Ricaurte. Colección de Oro del Militar Colombiano. Volumen II. Abril 6 de 1973. Imprenta de las FF. MM.